



De convicción liberal

Guillermo Zamarripa

X: @gzamarripa

Reflexiones sobre el presupuesto de egresos 2026

Es importante entender el gasto del gobierno para saber a qué le están dando prioridad, las restricciones, dónde están los puntos débiles y qué tan sólido es el compromiso de tener finanzas públicas sanas.



El gasto total se estima en 10.2 billones de pesos, del cual casi 70% es gasto programable y 30% no programable. Este gasto es 9.6% mayor al de 2025. Si se considera el dato de inflación de 3%, el aumento real es superior a 6%. Es un gasto bastante mayor que no es consistente con finanzas públicas sanas.

Dentro del gasto no programable de 3.1 billones de pesos, los dos rubros principales son el costo financiero de la deuda y las participaciones, que representan 97.5% del total.

El costo del servicio de la deuda ya es mayor a las participaciones que se transfieren a todos los estados y municipios, que suman 1.45 billones.

El costo financiero se estima en 1.57 billones de pesos, que es 15.4% del presupuesto total. Casi uno de cada seis pesos de gasto se destina al pago del servicio de la deuda. El margen que se tenía para endeudarse ya se acabó.

La prioridad del gobierno es ampliar los recursos para los Programas para el Bienestar, que incluyen los apoyos a adultos mayores y becas, entre otros.

El gasto social está pasando de 835 mil millones de pesos a 987 mil millones, es decir, un aumento de 18%. Un crecimiento real de 15%, que es muy elevado.

El aumento en monto se explica por la pensión de adultos mayores, la de mujeres para el bienestar y el programa de becas. Los tres rubros son casi 91% del total.

Dentro del gasto corriente, un rubro muy importante es el de pensiones, que se ubica

en 1.7 billones de pesos. Hay que entender su dinámica. Son derechos adquiridos de personas que el Estado no puede dejar de cumplir.

Este rubro va a crecer mientras se sigan jubilando más personas con las reglas anteriores que las que fallecen. Con el envejecimiento poblacional la tendencia se comenzará a revertir en aproximadamente una década.

Lo único que no puede hacerse es dar beneficios elevados a ciertos grupos, como sucedió con CFE la administración pasada.

Este gasto hay que revisarlo en conjunto con la dinámica del programa social de adultos mayores. El gobierno de manera correcta esta generando una red de protección social universal.

Esto refuerza el argumento de que las pensiones por trabajo formal deben ser razonables.

El gasto de infraestructura estratégica incluye los proyectos prioritarios. Se está aumentando de 189 mil millones a 536 mil millones.

Resalta la asignación de 247 mil millones a Pemex y 61 mil a CFE. El otro rubro fuerte de inversión son los trenes, con alrededor de 140 mil. Estos componentes representan casi 85% del total de la inversión.

Los rubros en los que se reduce el gasto son temas políticos que no aportan nada al equilibrio presupuestal. Aquí incluyo la desaparición de los autónomos, el gasto del poder judicial y la reducción al presupuesto del INE. Poco ahorro presupuestal con un costo enorme por la destrucción institucional y la pérdida de confianza.



El análisis nos revela que la prioridad es el gasto social, el endeudamiento es una restricción, Pemex es el punto débil y el equilibrio fiscal es cuestionable.